CLUB VIRTUAL DE LECTURA E-LEEMOS EN ENTORNOS HÍBRIDOS PARA APRENDER ESPAÑOL EN EL INSTITUTO CERVANTES

Olga Juan-Lázaro
Instituto Cervantes de Madrid (España)
olgajuan@cervantes.es

María de los Ángeles García Collado
Instituto Cervantes de Tetuán (Marruecos)
mangeles.garcia@cervantes.es

Resumen

Las transformaciones de la práctica de la lectura en las últimas décadas han ido a la par de los avances tecnológicos que caracterizan la cultura digital actual. Lejos de ser un fenómeno aislado, los cambios se inscriben en un proceso histórico de larga duración en el que se han ido rompiendo barreras y abriendo nuevos horizontes del *scriptorium* medieval a las tabletas (Mangel, 1998; Vallejo, 2019). Las posibilidades actuales de escribir y leer en nuevos formatos han dado lugar a nuevas modalidades de comunicación que están en la base de los principales retos en la innovación del aprendizaje de lenguas modernas (Cassany, 2006). En el Instituto Cervantes estamos inmersos en un proyecto de lectura social y aprendizaje de español, con el objetivo de facilitar al profesor la apertura de su aula, conectándola con estudiantes del mismo nivel a través de modelos híbridos y flexibles en el marco de los enfoques emergentes de aprendizaje y la interacción en línea (Redecker, 2020; Juan-Lázaro y Alejaldre Biel, 2020; Consejo de Europa, 2021; Vuorikari et al., 2022). El proyecto "Club Virtual de Lectura E-LEemos" permite a los estudiantes avanzar en su competencia lectora, intercultural y digital. Entre 2021 y 2022 han tenido lugar los primeros programas de lectura en línea con los niveles A1, A2 y B1, sumando 160 participantes. La inclusión de recursos construidos colaborativamente como una lista de *spotify*, un repositorio digital multiformato y el chat con el autor ha llevado a los participantes a una valoración positiva de la experiencia, especialmente de los canales de comunicación, constituyendo un reto la apertura a una mediación de los profesores para niveles iniciales.

1. INTRODUCCIÓN

La lectura es una actividad humana que evoluciona al ritmo de los hábitos sociales. En el capítulo 1 se presenta una introducción que nos conduce a centrar la lectura como práctica social mediada por moderadores o dinamizadores en los conocidos como "clubs de lectura", para plantear la evolución a los entornos híbridos respondiendo a la sociedad digital.

El capítulo 2 se centra en la génesis del proyecto *Club virtual de lectura E-LEemos* (CVL E-LEemos) del Instituto Cervantes, detallando el proyecto piloto que tuvo lugar en el Instituto Cervantes de Tetuán en un escenario híbrido, dado que estaba dirigido a los estudiantes del centro aunque la experiencia lectora se llevara a cabo en virtual. En el programa del siguiente año 2022, la dinamización corrió a cargo de los Institutos Cervantes de Lyon, Múnich y Belgrado. En este capítulo se detallan la estructura y los componentes de la plataforma del CVL, donde se integran recursos que favorecen las alfabetizaciones múltiples y que responden a las claves de lectura e interpretación de los ciudadanos del siglo XXI.

En el capítulo 3, se analiza la experiencia a partir de las evidencias provenientes de la triangulación de datos cuantitativos obtenidos de una encuesta, de datos cualitativos de los ítems de respuesta abierta y del análisis de la participación de los lectores en los canales abiertos en la plataforma.

Por último, en el capítulo 4, se presenta la discusión sobre los resultados, planteando futuras líneas de evolución del proyecto a partir de las inquietudes suscitadas por el equipo promotor.

2. EL CLUB DE LECTURA: DE LA EXPERIENCIA PRESENCIAL A LA VIRTUAL

2.1. La lectura como práctica social

Desde el enfoque sociocultural, hoy en día estamos inmersos en una cultura digital en la que tenemos que reflexionar sobre nuestra capacidad crítica ante la multitud de textos que circulan en nuestra sociedad. La literacidad, como manera de usar la lectura según ha desarrollado el concepto Daniel Cassany, se traduce en actitudes, valores y prácticas relacionadas con los textos escritos en los que se reflejan nuestras habilidades de

comprensión crítica. Ello implica que, a pesar de las grandes posibilidades actuales de difusión de los textos gracias a la comunicación digital, desde la literacidad individual o social hacemos uso de nuestras habilidades lectoras para comprender lo que hay detrás de los textos escritos, sus mensajes, intenciones e ideologías. Así, hemos de reconocer que en la última década están siendo grandes los avances de la literacidad digital o electrónica en la lectura en pantalla. Los usuarios pasan mucho tiempo al día frente al ordenador y todo tipo de dispositivos electrónicos como teléfonos móviles y tabletas para leer textos que se comparten en Internet, con finalidades diversas que pueden ir desde el ámbito educativo y profesional hasta el comunicativo y lúdico. Es tanta la información que circula en la red de forma dispersa y contradictoria, que precisamente para enfrentarse a ella de manera crítica existen curadores de contenidos que seleccionan y recopilan lo más relevante para grupos o comunidades de lectores. Comenta Carlos Magro que en el contexto actual es importante colaborar unos con otros en la búsqueda, recopilación y filtro de datos en Internet, poniendo el acento en el carácter colectivo y social de la construcción del conocimiento que se comparte en la cultura digital.

Esta realidad actual de la lectura como fenómeno complejo al vincularlo a Internet, así como también el surgimiento de nuevos vínculos e intermediarios culturales en la red, ha abierto muchas líneas de reflexión en el entorno educativo. Entre ellas destacamos la atención que ahora concita la mediación lectora que permite, a través de los docentes, pedagogos y bibliotecarios entre otros agentes educativos y culturales, promover la lectura y acercarla al público lector a través de propuestas sugerentes y actividades dirigidas a crear oportunidades de contacto con los textos escritos. En el ámbito del aprendizaje de idiomas, señala Adolfo Sánchez Cuadrado que la mediación crea esas condiciones y espacios necesarios para la comunicación y la cooperación, ayudando a interpretar y transmitir de manera adecuada nuevos contenidos e informaciones. Si las actividades de mediación van acompañadas de una labor de prescripción lectora, en tanto que búsqueda de opiniones y diálogo con los lectores para conocer sus preferencias, será posible avanzar con pasos seguros en la difusión de la lectura desde las posibilidades que brinda la tecnología al tiempo que avanzamos en nuestro nivel de dominio de las lenguas que aprendemos.

Los libros como soportes privilegiados de la cultura escrita han superado la prueba del tiempo desde los antiguos papiros; en este sentido, Irene Vallejo afirma que los libros en sus diferentes modalidades han demostrado ser corredores de fondo. Hoy en día la lectura se identifica también con la conversación en la red, de ahí que las bibliotecas deban multiplicar las circunstancias y formas de compartir textos electrónicos para que los lectores se encuentren con el patrimonio escrito desde las habilidades digitales propias de la era contemporánea. La lectura es una valiosa actividad humana cuya historia a través de los siglos trasciende lo individual, en tanto que habilidad que aprendemos, para convertirse en expresión social de los valores de cada época tal y como ha explicado Alberto Manguel. Es por ello que la lectura compartida en la red, base del proyecto de creación de un club de lectura virtual, es la expresión de la participación social que interesa a los lectores de la actualidad. Llevar esta lectura compartida y participativa en Internet al ámbito del aprendizaje del español es el objetivo de E-LEemos.

2.2. Los clubs de lectura y la mediación lectora

La experiencia de leer entendida como un encuentro de personas alrededor de los textos escritos alcanza en los clubes de lectura un espacio privilegiado. Un club de lectura es principalmente un grupo estable de lectores que, de forma voluntaria, se reúne periódicamente para reflexionar e intercambiar opiniones acerca de un texto acordado. Se puede decir que tres son los elementos principales de un club de lectura: por una parte, los lectores, por otra, los textos y en tercer lugar los moderadores. En el Instituto Cervantes de Tetuán el club de lectura inició su andadura en el año 2010, desde su inicio se planteó como una actividad especialmente pensada desde la biblioteca y el área académica del centro para el fomento de la lectura individual y social, con fines académicos y culturales. El club de lectura así entendido abría un nuevo espacio de aprendizaje para los lectores del centro que se interesaban en aprender español y avanzar en el dominio del idioma y también una oportunidad de establecer relación entre personas que disfrutan leyendo y compartiendo experiencias literarias, dado que el club también estaba abierto a toda la comunidad del área de influencia geográfica del centro. Se podría decir que durante una década se han desarrollado de forma complementaria dos prácticas con la lectura: la lectura individual y la lectura compartida entre lectores para conocer otros puntos de vista y profundizar en obras españolas e hispanoamericanas.

El club de lectura nos llevó a desarrollar más la actividad de mediación lectora, y trasladar al aula de ELE esta actividad proponiendo a nuestros estudiantes (principalmente de niveles intermedio y avanzado) la lectura de lecturas graduadas y su debate en clase. Con este club de lectura ELE se pusieron a disposición de los alumnos del centro textos adecuados a su nivel de dominio, ofreciendo lecturas motivadoras para progresar en su aprendizaje. De este modo, los estudiantes de español del centro participaban como una comunidad de lectores activa y motivada, ya que las lecturas graduadas les resultaban muy prácticas para avanzar en sus habilidades y competencia lectora, estaban a su alcance y los profesores podían realizar actividades en el aula dirigidas a la dinamización y enriquecimiento de los textos propuestos.

El club de lectura ELE, surgido a partir del club de lectura presencial en el centro, fue inspirador para la creación del proyecto E-LEemos, un club virtual de lectura dirigido a todos los estudiantes de ELE y lectores de la red de bibliotecas del Instituto Cervantes. El Club virtual de lectura E-LEemos es en línea, el salto cualitativo de lo presencial a lo virtual ha sido todo un reto, pero la experiencia del club de lectura ELE presencial ha aportado muchas claves para poder trasladar a Internet una actividad que los lectores estaban acogiendo con interés en las aulas durante años. Algunos de estos principios son, por ejemplo, poner a disposición de los lectores una serie de títulos que están a su alcance (tanto en lo que se refiere al nivel de dominio como a la comprensión), también la accesibilidad a estas lecturas (que se puedan leer con facilidad como recurso de la red de bibliotecas del Instituto Cervantes), la participación (que los estudiantes puedan realizar actividades didácticas en la plataforma) y el aprendizaje (que los lectores puedan progresar en su dominio del idioma desarrollando estrategias de comprensión lectora).

2.3. La evolución a los entornos híbridos

La actualización del *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* con el *Volumen complementario* (Consejo de Europa, 2021) ha puesto de manifiesto la necesidad de ampliar el currículo de lenguas con el inventario denominado "interacción en línea". Estos nuevos contenidos vienen a refrendar la necesidad de desarrollar la competencia digital del ciudadano del siglo XXI (Vuorikari et al., 2022) en el área de "comunicación, colaboración y ciudadanía digital". La pregunta que nos planteamos es cómo recrear contextos de interacción en redes para practicar español, cuando en el aula estamos cara a cara. Una situación similar se produce en los nuevos escenarios basados en aprendizaje síncrono a través de videoconferencia (también denominados videoclases), donde se detecta la necesidad de promover las interacciones entre los participantes más allá del momento de sincronía.

Rediseñar la programación de clases para incluir las situaciones comunicativas en línea de la vida cotidiana conlleva, además, la complejidad de incluir a todos los estudiantes, independientemente de su nivel. En los escenarios apuntados, podríamos decir que el CVL E-LEemos ofrece la posibilidad de establecer un diálogo internacional con otros estudiantes de nivel A1, A2 y B1, saliendo de la zona de confort que representa el aula y el grupo, permitiendo al profesor y al estudiante experimentar con los denominados entornos híbridos.

En el informe *Horizon Report* se denomina "HyFlex" a aquellos modelos de enseñanza-aprendizaje en los que se diluyen y entremezclan las características entre lo presencial y lo en línea, lo síncrono y lo asíncrono (Pelletier et al., 2023). Estos entornos exigen a las instituciones un replanteamiento del diseño de los modelos de aprendizaje. Uno de los frentes que se abren, por lo tanto, para las instituciones es el desarrollo de servicios y recursos que lo hagan viable.

Se vuelve la mirada hacia los equipos docentes cuya adaptación a la transformación digital transita necesariamente entre la experimentación y el rediseño de las prácticas de aula (Juan-Lázaro y Alejaldre Biel, 2020; DigCompEdu, 2022). Una propuesta de actuación en los escenarios híbridos nos la brinda Juan-Lázaro (2017), representando de forma dinámica las etapas de integración de la tecnología dentro y fuera del aula, como se aprecia en la infografía inferior (Figura 1), donde el color azul identifica las etapas dentro del aula y el color verde, las de fuera del aula, que es donde precisamente se identifican las de práctica e interiorización de los estudiantes y de interacción en redes sociales.



Figura 1. Infografía de partida para el desarrollo de entornos híbridos con el CVL E-LEemos. Fuente: *Curso de Acreditación de tutores AVE Global*. Instituto Cervantes. Adaptado de Juan-Lázaro (2017).

En esta propuesta, encajaría el contexto académico en el que se integra el CVL E-LEemos. Estudiantes y profesores encuentran un escenario real y seguro en el que practicar, ensayar y desarrollar la interacción e inquietudes de cada lector con la autonomía necesaria en los canales de comunicación que integra, como se describe en el siguiente capítulo. Por otro lado, apuntamos un nuevo rol para el profesor en el aula o por videoconferencia, el de mediador que consiste en la presentación del club, animación a la lectura y, en definitiva, complementación con la lectura que se lleva a cabo en línea (en cierta forma, identificándose con las etapas 1 y 2, 3 y 6 de la Figura 1).

3. EL PROYECTO *CVL E-LEEMOS*: LECTURA GUIADA Y ENRIQUECIDA DIGITALMENTE

El Club virtual de lectura E-LEemos se inició en febrero de 2021 como un proyecto de equipo de varias áreas del Instituto Cervantes: por una parte, el Departamento de Bibliotecas y Documentación, por otra, la Unidad de Tecnologías Aplicadas de la sede central en Madrid y el Instituto Cervantes de Tetuán, donde se había desarrollado de forma presencial durante diez años tal y como se ha señalado anteriormente. El objetivo principal de E-LEemos es ser un club de lectura en línea dirigido a estudiantes y profesores de español para avanzar en la competencia comunicativa e intercultural a través de lecturas graduadas, pero también en la competencia digital, dado el formato en el que se propone. De acuerdo con esta finalidad, se formó un equipo de trabajo y durante cinco meses, a través de Teams, se coordinaron todos los aspectos relativos a la propuesta y su pilotaje: desde la conceptualización del nuevo servicio hasta los detalles necesarios para su ejecución, como la selección de la obra, planificación y calendario de la actividad de lectura, diseño de actividades didácticas para los lectores, presentación de los contenidos en la plataforma, contacto con los autores de las obras, etc. De este modo, en junio de 2021 se pilotó la primera experiencia del Club virtual de lectura E-LEemos desde el Instituto Cervantes de Tetuán. La lectura graduada seleccionada fue *Taxi a Coyoacán* de Dolores Soler-Espiauba (Editorial Difusión, serie América Latina, nivel B1) por su éxito en el Club de Lectura ELE presencial. El Departamento de Bibliotecas y Documentación realizó las gestiones para digitalizar la obra y prepararla para su lectura en línea en la plataforma virtual del Club Virtual de Lectura del Instituto Cervantes (De la Iglesia Sánchez et alii, 2020; De la Iglesia Sánchez y Pérez Rodríguez, 2023). A partir de la subida a la plataforma de la obra digitalizada, se hizo un diseño de actividades destinadas a los estudiantes de español y lectores para dinamizar la lectura en línea. Las actividades se basaron en materiales didácticos que se habían creado para el club de lectura presencial ELE en el centro de Tetuán. Estas actividades fueron programadas por capítulos a lo largo del periodo de actividad de lectura en la plataforma, del 17 de junio al 8 de julio de 2021 (unas 3 semanas). El libro digitalizado se ofreció para su lectura en línea dividido en capítulos, y cada capítulo fue introducido por un breve resumen para motivar al estudiante a su lectura y facilitar claves para la comprensión del texto.

Se abrieron varios tipos de canales de comunicación y participación en la plataforma: de contacto con los lectores, de propuesta de actividades didácticas y contenidos culturales e intervenciones de los lectores, chat con la autora (síncrono, 7 de julio de 2021), un repositorio de recursos didácticos llamado Valija ELE, además de una encuesta de satisfacción. Los canales se abrieron el 17 de junio, con mensajes de bienvenida y presentaciones, dando inicio a la actividad lectora y el paso de ser un proyecto a una realidad.

Gracias a la modalidad en línea, esta nueva experiencia de club virtual ofrece a los estudiantes y lectores una manera diferente de leer, enriquecida por unos recursos tecnológicos que fortalecen la comprensión lectora. Hoy en día estamos inmersos en una nueva ecología cultural en la que las personas leemos en formato impreso tanto como en formato digital, donde se incorporan hipertextos y diferentes formas de representación como imágenes y videos, así como posibilidades de búsqueda y ampliación de la información. En la actualidad, se ha producido un giro antropológico en el que se ha puesto el foco en cómo se lee, no cuánto (García-Canclini, 2015), y en la convergencia de actividades y habilidades orientadas a la comprensión impulsadas por la lectura en línea (interpretar, analizar, asociar, anticipar, inferir y abstraer, por ejemplo).

En E-LEemos se presenta a los lectores, por la mediación de los moderadores, la integración de recursos como Spotify en los canales de comunicación, con música y pódcast digitales cuya finalidad es brindar otras claves de enriquecimiento y comprensión de los textos. Asimismo, en cada club se crea un repositorio de recursos en multiformato (imágenes, vídeos, enlaces) que actúan dando valor añadido al texto, haciéndolo atractivo y cercano a la realidad de los lectores, como se aprecia en las Figuras 2 y 3.

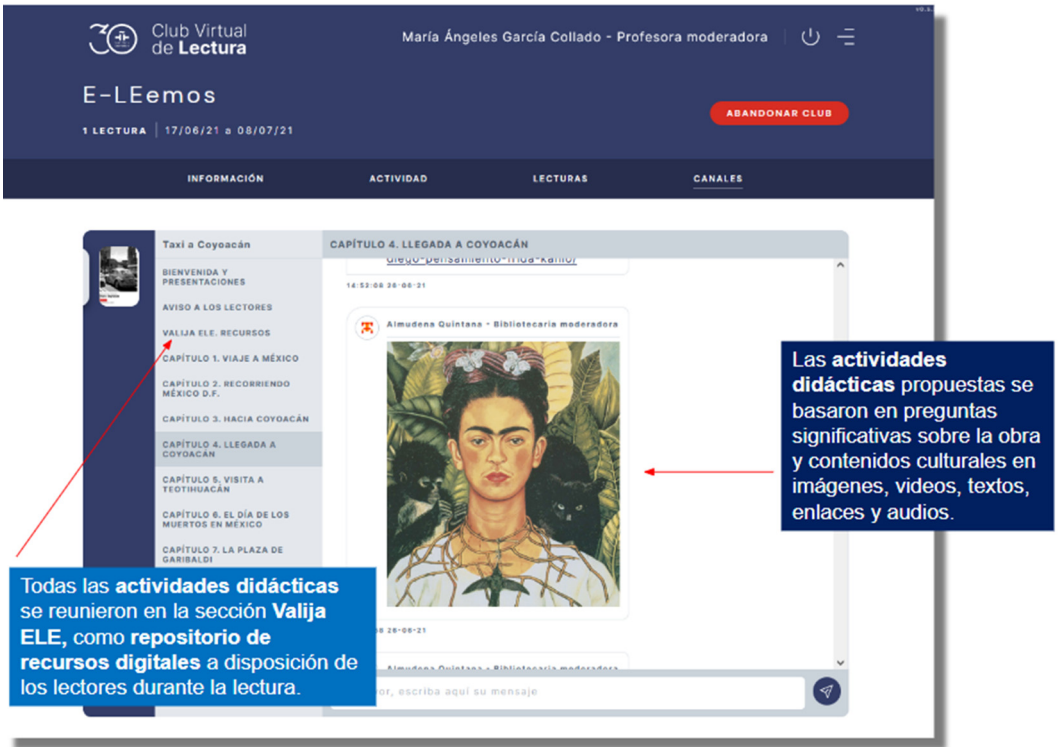

Figura 2. *Valija ELE,* repositorio digital multiformato.



Figura 3. Lista de *Spotify* para la nueva literacidad.

Los foros de la plataforma tienen la finalidad de establecer interacciones directas entre los participantes y también con los moderadores del club de manera asíncrona, para permitir a todos compartir sus comentarios desde su localización personal y sin limitaciones horarias. En la Figura 4 se aprecia un ejemplo espontáneo en el que una estudiante comenta cómo se resuelven las reuniones de vecinos en su caso particular, a propósito de la lectura *Reunión de vecinos.*



Figura 4. Canales de comunicación en el CVL: la participación en foros.

En E-LEemos se ofrece también la posibilidad de participar con el autor o autora de la lectura graduada en un chat síncrono, en el que los lectores pueden dialogar a tiempo real con los escritores planteando sus preguntas para conocerles mejor, comprender de primera mano aspectos de la obra y fomentar las opiniones y la lectura crítica.

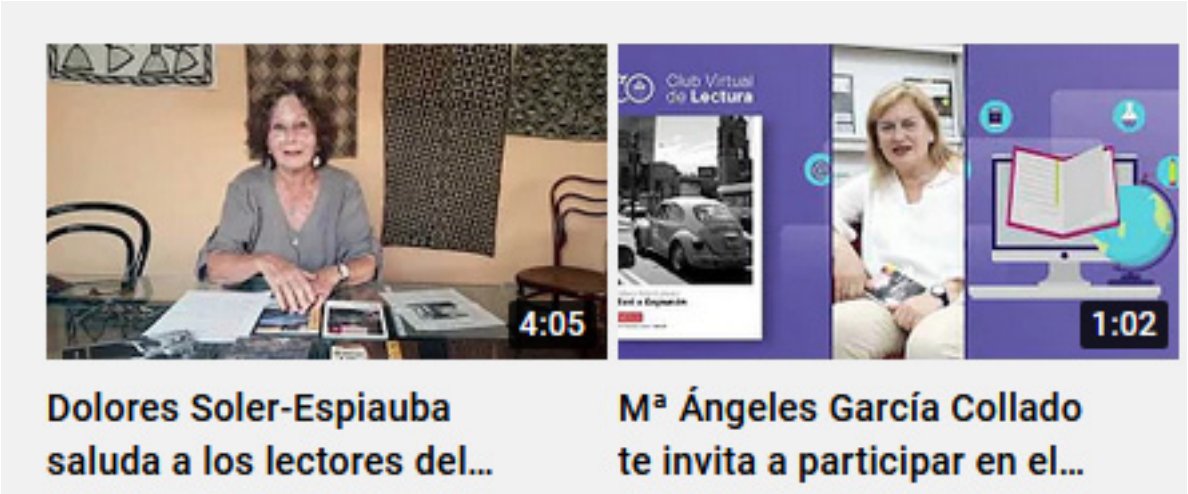

Figura 5. Diálogo con la autora y con la dinamizadora como mediadoras.

La difusión en redes sociales de E-LEemos es otra ventaja del club que permite llegar a un gran número de lectores potenciales, además de establecer conexión mediante etiquetas o *hashtags*, y otras formas expresivas multimodales no alfabéticas ni lingüísticas (archivos de audio y también emoticones, *stickers*, memes, entre otras), donde entran en juego habilidades digitales y una semiótica característica de nuestra contemporaneidad.

La experiencia del pilotaje dio paso a la puesta en marcha del CVL E-LEemos en 2022 con una programación de dos títulos que se ofrecieron a los lectores de la red de Centros Cervantes desde la plataforma virtual. La primera lectura graduada fue *Un día en Salamanca*, de Ernesto Rodríguez (Editorial Difusión, nivel A1), que se desarrolló entre el 10 y el 28 de octubre y fue moderada por los Institutos Cervantes de Lyon y de Munich. La segunda lectura graduada fue *Reunión de vecinos* de Lourdes Miquel y Neus Sans (Editorial Difusión, nivel A2), que fue llevada a cabo entre el 7 y el 25 de noviembre de 2022 y moderada desde el Instituto Cervantes de Belgrado.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA 2021 Y 2022 SEGÚN LOS LECTORES

Para valorar la experiencia de los lectores del CVL E-LEemos contamos con datos cuantitativos y cualitativos. Por un lado, se diseñó una encuesta teniendo como objetivo que fuera muy breve y sencilla, dado que en el programa las primeras lecturas eran de nivel A y B1. Se decidió que fuera en español y que pudiera ser respondida por todos los lectores (estudiantes, profesores y bibliotecarios participantes). La encuesta estaba compuesta por ítems de respuesta cerrada siguiendo la escala Likert de 1 a 5, y dos ítems de respuesta abierta. En total, el programa de los años 2020 y 2021 contó con 160 usuarios de los tres clubs E-LEemos, de los cuales cumplimentaron la encuesta final solo nueve usuarios. Esta cifra responde a la propia naturaleza voluntaria de la actividad.

A los datos de la encuesta, se suman, por otro lado, las evidencias obtenidas de la participación en los canales asíncronos del CVL, que proveen datos cualitativos de gran valor para el propósito de mejora continuada del servicio.

Respecto al perfil demográfico, más de la mitad se sitúa entre la franja de 21 a 35 años, siendo un 33% los que pertenecen a la siguiente franja que se extiende hasta los 55 años. Un participante tiene más de 56 años.

En la encuesta se pregunta sobre la percepción de los estudiantes respecto a si sienten que la participación en el CVL influye en su nivel de español. Evidentemente, nuestro punto de partida tenía como hipótesis el impacto positivo de este servicio de lectura social en el proceso de aprendizaje de ELE. Los resultados constatan que casi el 80% reconoce que incide en la mejora de su español o en el de sus estudiantes (ver Figura 6).



Figura 6. Disfrutar y aprender como *feedback* a los usuarios.

En la Figura 6 también se aprecia que los estudiantes valoran incluso por encima, el hecho de "disfrutar" de la experiencia, ya que casi el 80% lo valora con la máxima puntuación 5, y el 20% restante lo valora en 4. Ante estos resultados, habría sido interesante determinar en qué aspectos concretos del aprendizaje consideran que mejoran. Si analizamos ambas categorías "disfrutar" vs "aprender", podríamos lanzar la hipótesis de que la autopercepción del estudiante respecto a su participación en un entorno en red y abierto, le hace sentir que sus habilidades receptoras se potencian, lo cual se suma a que tiene la potestad de decidir a qué *input* acceder y cuándo participar, mejorando así su autoestima (con un intercambio de información signitivo y relevante sustentado en el vacío de información). Este aspecto estaría en el área denominada "empoderamiento de los estudiantes", una de las 6 áreas que estructuran la competencia digital de los educadores (MEFP, 2022).

Un aspecto en el que teníamos puesto el foco de interés era, precisamente, la valoración de los usuarios sobre los canales de comunicación y la dinamización. Respecto a los canales utilizados (*Spotify*, repositorio de recursos en multiformato, especialmente proponiendo vídeo, y los foros de la plataforma para la interacción directa en asíncrono), casi el 50% los valora con la máxima puntuación. Hay mayor unanimidad en apreciar muy positivamente la dinamización realizada por el tándem profesor y bibliotecario, situándose el 89% en una valoración de 5 y un 11% en 4 (ver Figura 7).

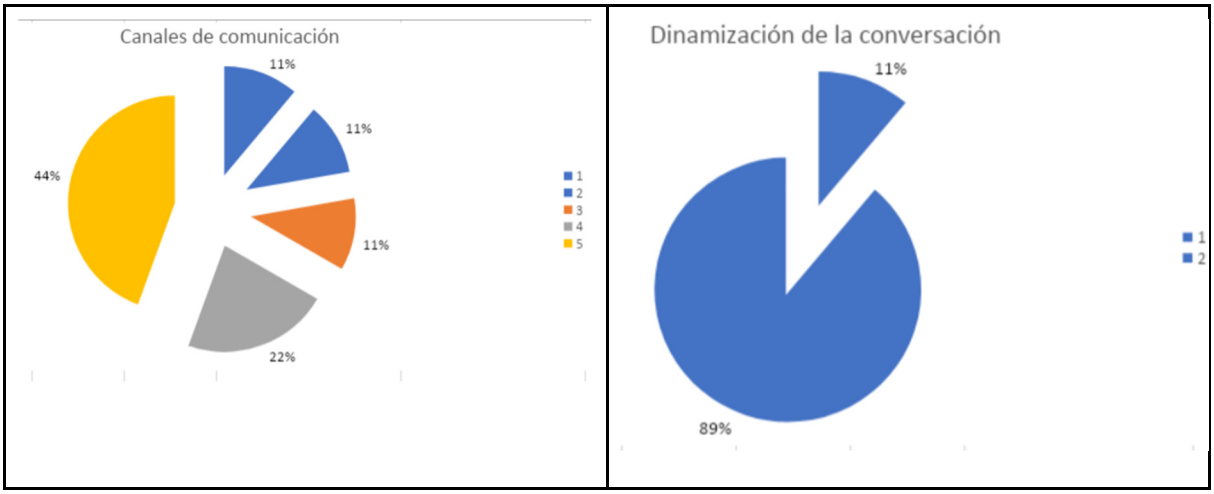

Figura 7. Los lectores aprecian la mediación sobre los canales de comunicación.

Los datos cuantitativos ofrecidos conviene matizarlos con los datos cualitativos. En la encuesta se incluyen dos preguntas abiertas. Una es respecto a lo que a los estudiantes más les gusta de la experiencia lectora, destacando el descubrimiento de aspectos de la cultura de otros países y de diferentes ciudades, junto a la posibilidad de compartir ideas y recursos con otros lectores. Citamos literalmente algunos ejemplos de respuestas:

¿Qué es lo que más te ha gustado de esta experiencia lectora?

- *"Es una nueva experiencia para mí y me ha gustado mucho. Me gusta saber la cultura de Salamanca y me gustaría también saber las culturas de otras ciudades españolas."*
- *"Buena atención y soporte."*
- *"El descubrimiento de nuevos aspectos de la cultura mexicana."*
- *"Compartir una lectura con estudiantes y la autora."*
- *"Compartir ideas con otros amigos."*
- *"Es una experiencia lectora breve, sencilla que usa un vocabulario muy simple, eso es muy importante para el aprendizaje del idioma."*
- *"Compartir información e impresiones con otros lectores y los interesantes recursos que he descubierto."*

Como podemos comprobar, las respuestas nos ofrecen una información de tipo cualitativo de gran relevancia. Los lectores valoran positivamente el acceso a los contenidos culturales que proporciona esta experiencia de lectura enriquecida, también la participación activa y el compartir puntos de vista con otros participantes.

Además, para comprender mejor el impacto en los estudiantes de español, podemos poner la mirada en el análisis del discurso de los lectores en los foros del CVL, en cuyas interacciones se aprecia el potencial para el desarrollo del inventario "interacción en línea" en el currículo de ELE (Consejo de Europa, 2021). A continuación, se han seleccionado algunos ejemplos asociados a diferentes categorías, siguiendo el sistema de categorización temática de Braun y Clarke:

Categoría 1: *Emoción en la lectura y recursos complementarios*

- (Lector 1 CVL): *"Hola! Me interesa sobre Irene piensa que es más barato comprar un billete de avión que alimentarlos. Sus sobrinos son diez, pero comen muchos. Jajaja (risas) verdad?"*
- (Profesora CVL): *"Exactamente, solo tienen diez años pero comen mucho :D (sonrisa)"*
- (Lector 2 CVL): "¡Buenas tardes! Me encanta ese vídeo. Después de ver que quiero viajar pronto. Gracias."
- (Lector 3 CVL): *"Me gustan los episodios divertidos y emocionantes de cada capítulo."*

Categoría 2: *El gusto por la lectura: una nueva ventana al redescubrimiento*

- (Lector 1 CVL): *"Es un placer ;-) (sonrisa). Me gustó mucho la lectura. Espero que este trabajo va a ayudarme en mejorar mi español! ¡Hasta pronto!"*
- (Lector 2 CVL): *"Yo he gustado mucho este libro."*

Categoría 3: *Los estudiantes y su día a día: significatividad del aula y la experiencia personal*

- (Lector CVL): *"*¡Hola! Sí, tenemos reuniones en nuestro edificio. Normalmente hay una lista con las cosas y los problemas. Ellos sirven para solucionar los problemas de la comunidad. Nosotros votamos en un sistema electrónico de internet.*"*

Categoría 4: *El discurso académico del estudiante: interacción basada en las necesidades digitales instrumentales*

- (Profesora CVL): *"Veo que has puesto la foto, pero todavía no has podido poner tu nombre y sigues identificada con tu número de carné de la biblioteca. Debes cambiarlo en el mismo sitio donde has puesto la foto. ¡Ánimo y a seguir disfrutando con la lectura!"*
- (Lector CVL): *"Buen día! Gracias por decirme qué hacer. Como no entiendo bien, ahora cambio mi nombre de número. Y? mi foto tengo que poner o delete?"*

Respecto a la pregunta sobre qué mejorarían del CVL, principalmente se refieren a la usabilidad de la plataforma y a otros canales de comunicación. Por ejemplo, sugieren que el encuentro con el autor en vez de transcurrir en un chat escrito en síncrono, tuviera lugar a través de videoconferencia. Los hábitos y la extensión de los sistemas de videoconferencia durante y después de la pandemia de la COVID-19 demandan claramente la integración de un sistema de estas características en la plataforma del CVL.

En los entornos digitales, el criterio de usabilidad y facilidad para navegar y seguir el itinerario previsto es uno de los factores de éxito. En este caso, se observa bastante dispersión en las respuestas entre usuarios que no han tenido dificultad para navegar por los contenidos propuestos y los que sí han considerado compleja la navegación, valorando el 33% con un 4 sobre 5 (escala Likert) la dificultad que les ha supuesto. La plataforma del CVL está en español. En este sentido, es de destacar la importancia de las guías para el uso de la plataforma y el desarrollo de la competencia instrumental del lector (Figura 7).

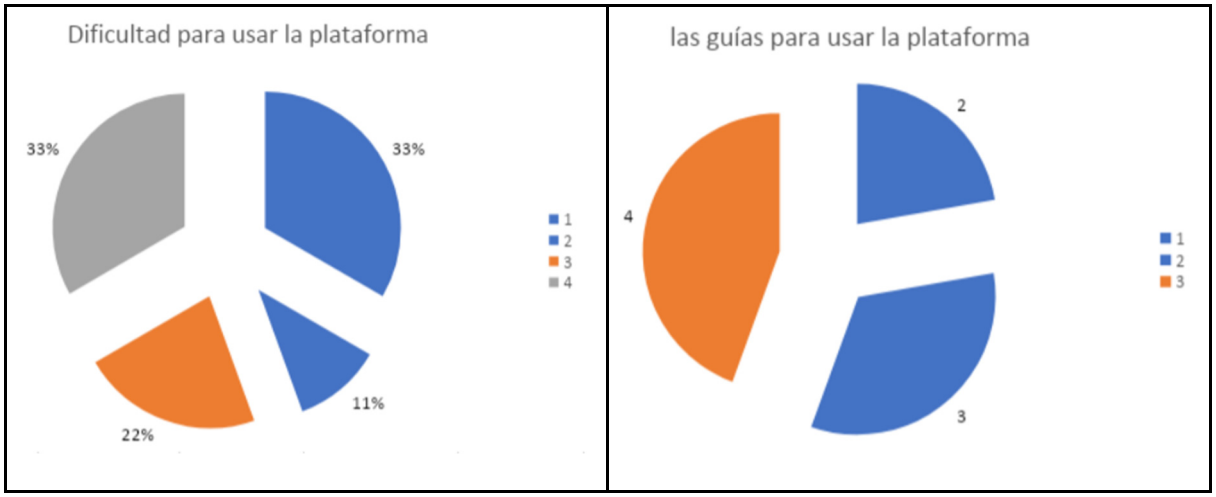

Figura 8. La competencia digital instrumental.

Apoyando estos resultados, conviene traer a colación las respuestas a la pregunta abierta sobre "¿En qué piensas que se puede mejorar este CVL?", donde aluden explícitamente a la mejora de la experiencia de usuario.

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El CVL E-LEemos ha empezado su andadura y el atractivo que representa para estudiantes y profesores se va incrementando paulatinamente a la par que se consolida su programa. En el club piloto del año 2021 se comenzó con una lectura con difusión local (en el propio centro del Instituto Cervantes de Tetuán), llegando a los 21 lectores. En 2022 el programa se cerró con dos lecturas y una difusión digital, alcanzando los 148 lectores. Aunque no es el foco de este artículo, conviene indicar que durante el año 2023 se consolida un programa de cuatro lecturas graduadas, lo cual lleva a incrementar el número de lectores hasta alcanzar la cifra de 306.

Bajo nuestro punto de vista, hay ciertas evidencias que conviene dar relevancia en la discusión de resultados. Una primera es la riqueza de fomentar hábitos lectores en todos los estudiantes. Desde el punto de vista del *Volumen complementario del MCERL* (Consejo de Europa, 2021), las interacciones que se desarrollan en línea son necesarias para completar el inventario de contenidos y competencias básicas de los estudiantes de lenguas, pasando a ser la interacción en redes un contexto real de expresión comunicativa.

Desde el punto de vista de desarrollo de la plataforma, se alude a la evolución del chat escrito en síncrono con los autores hacia un canal síncrono por videoconferencia. Pero, a pesar de que pudiera parecer un canal más idóneo, bajo nuestro punto de vista conviene ser cauto y esperar a documentar la reacción de los lectores. Por un lado, la posibilidad de conocer al autor de las obras, verlos y escuchar su voz, es una satisfacción. Por otro lado, desde el punto de vista de los lectores de ELE de niveles iniciales, hay que considerar que hay participantes a quienes no les gusta mostrar su imagen en videoconferencias y que prefieren escribir en el chat a hacer la pregunta en voz alta. No olvidemos que el programa propuesto hasta la fecha es para niveles A1, A2 y B1 de español, por lo cual podría suponer un mayor estrés emocional plantear la intervención en voz alta que en el canal escrito actual.

Estamos refiriéndonos constantemente a los estudiantes de ELE, nuestros destinatarios de este servicio. Pero se ha podido constatar también el interés de este tipo de iniciativas para los docentes, por ejemplo, a las que atribuimos, entre otros aspectos, la posibilidad de intercambiar puntos de vista con algunos de los autores de lecturas graduadas habituales del aula de ELE. Cabría reflexionar sobre la posibilidad, si fuera el caso, de contrastar fehacientemente un interés real de los profesionales del sector por ampliar el alcance del proyecto.

Para terminar, entre las futuras líneas de desarrollo, se vislumbra un frente importante en el contexto de transformación digital de la educación. Relacionado con el trabajo que aquí se presenta, sería necesario fomentar la mediación del profesor en el aula o en cualquiera de los contextos de aprendizaje, videoconferencia o híbridos, para dar a conocer este servicio al estudiante y ayudarnos a definir qué tipo de funciones caracterizarían a este mediador: si el mediador tendría simplemente que difundir y dar a conocer el Club virtual de lectura E-LEemos o es necesario que despierte la curiosidad por esta actividad en el aula y haga un seguimiento del ritmo de lectura por capítulos que lleva el club (en relación a la Figura 1). También se podría avanzar en lo conveniente de realizar alguna dinámica en paralelo en el aula presencial o en videoconferencia, complementando la lectura o yuxtaponiéndose. En definitiva, las líneas de desarrollo del Club virtual de lectura E-LEemos tendrían en consideración su compatibilidad con otros clubs de lectura presenciales o en formatos híbridos, interesándonos siempre por saber qué lleva a los lectores a preferir una modalidad de club u otra.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Braun, V. & Clarke, V. (2022). *Thematic analysis. A practical guide*. Sage.

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.

Consejo de Europa. (2021). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación.* Volumen complementario. Servicio de publicaciones del Consejo de Europa: Estrasburgo (Traducción español MEFP e Instituto Cervantes). www.coe.int/lang-cefr

De la Iglesia Sánchez, Y.; Pérez Rodríguez, L.; & Moreno Mulas, M.A. (2020). Club virtual de lectura del Instituto Cervantes. *Mi biblioteca: La revista del mundo bibliotecario, 62* (58-65). https://knowledgesociety.usal.es/system/files/Tecnolog%C3%ADas%20MB%2062.pdf

De la Iglesia Sánchez, Y., & Pérez Rodríguez, L. (2023). El Club Virtual de Lectura del Instituto Cervantes: la promoción de la lectura y la escritura desde los clubs de lectura virtuales. *Docta Complutense*, 15. https://docta.ucm.es/entities/publication/08fc41aa-58f6-42ec-af36-ca835ad48047/full

García-Canclini, N. (2015). Leer en papel y en pantallas: el giro antropológico. *Hacia una antropología de los lectores*. Fundación Telefónica, Ariel, Universidad Autónoma Metropolitana de México (1-38).

García Collado, M. A. & Quintana Arranz, A. (2013). Tomar la palabra con los libros: club de lectura de Tetuán. Balcón. *Boletín de la Consejería de Educación en Marruecos 1* (38-40).

García Collado, M. A. & Quintana Arranz, A. (2017). Literacidad y recursos para redescubrir la lectura. *Actas del I Congreso de español como lengua extranjera del Magreb. La enseñanza del español en el Magreb: oportunidades y retos.* Instituto Cervantes (78-83). https://bit.ly/40vUuce

Juan-Lázaro, O. (2017). Marco para la transformación digital en el aula de ELE (Español). En A. M. Cestero & I. Penadés (Eds.), *Manual del profesor de ELE* (pp. 811-864). Universidad de Alcalá. Servicio de publicaciones. https://www.researchgate.net/publication/341408203_MARCO_PARA_LA_TRANSFORMACION_DIGITAL_EN_EL_AULA_DE_ELE_ESPANOL

Juan-Lázaro, O., & Alejaldre Biel, L. (2020). *Competencias digitales en el aula: Estrategias y modelos de implementación en la enseñanza de idiomas*. EnClave-ELE / UDIMA. https://bit.ly/375jMGQ.

Magro, C. (2015) 'Curar' es subrayar y compartir lo subrayado. 'Curar' es aprender de otros. *Co.labora.red*. https://carlosmagro.wordpress.com/2015/07/04/curar-es-subrayar-y-compartir-lo-subrayado-curar-es-aprender-de-otros/

Manguel, A. (1998). *Una historia de la lectura.* Alianza Editorial.

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2022). *Marco de Referencia de la Competencia Digital Docente* (Grupo de Trabajo de Tecnologías del Aprendizaje, GTTA). Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEF), Ministerio Educación y Formación Profesional y Administraciones educativas de las comunidades autónomas. https://intef.es/wp-content/uploads/2023/05/MRCDD_GTTA_2022.pdf

Pelletier, K., Robert, J., Muscanell, N., McCormack, M., Reeves, J., Arbino, N., Grajek, S., Birdwell, T., Liu, D., Mandernach, J., Moore, A., Porcaro, A., Rutledge, R., & Zimmern, J. (2023). *2023 EDUCAUSE Horizon Report Teaching and Learning Edition*. EDUCAUSE. https://library.educause.edu/-/media/files/library/2023/4/2023hrteachinglearning.pdf?la=en&hash=195420BF5A2F09991379CBE68858EF-10D7088AF5

Rodríguez, E. (2015). *Un día en Salamanca*. Editorial Difusión.

Sánchez Cuadrado, A. (2022). *Mediación en el aprendizaje de lenguas. Estrategias y recursos*. Anaya.

Sans, N. & Miquel, L. (1994). *Reunión de vecinos*. Editorial Difusión.

Soler Espiauba, D. (1997). *Taxi a Coyoacán*. Editorial Difusión.Vallejo, I. (2019). *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo*. Siruela. Biblioteca de Ensayo.

Vuorikari, R., Kluzer, S., & Punie, Y. (2022). *DigComp 2.2. The Digital Competence framework for citizens with new examples of knowledge, skills and attitudes.* European Commission. Joint Research Centre. Publications Office of the European Union. https://data.europa.eu/doi/10.2760/490274